

EL TRANVÍA DE HOJALATA

Otoño.

Fras el cristal.

Calidez.

Intenso el aroma a pasado.

Evocación.

Inmerso entre hojas secas.

Embriagado mi recuerdo.

Nostalgia.

1910. Su dossier bajo el brazo,

De acaudalado paño ataviado.

Un proyecto, un anhelo.

Un trazado de ensueño.

Visionario y precursor.

Su idea persigue acuñar.

Un tranvía a la Sierra levar.

El despertar de un lugar.

El devenir de mi Granada

Encumbrar quiero.

Ilusiones. La vela izad.

Emociones. El ancla arriad.

Y aquél hombre

Conde y duque,

Su vocación emprendió.

Por su nombre,

Aposentose

En el hotel del gran duque.

El hotel de Sierra Nevada.

Pero dígame viajero.

Prototipo de picnero.

Dígame cómo,

Hasta allí acceder puedo?

Si tu sueño deseas evocar.

Desde Güejar Sierra a San Juan,

El Barranco debes cruzar.

En la memoria envejecida.

Raíces petrificados.

Tales vendas amordazadas,

Circuncidan tu piel, Granada.

Canales. Rival cassado.

Desfiladeros de tomillo, inundados.

De sodazas, piedra cubierta.

Júneles excavados.

El rumor de hojalata incesante.

Tu ladera taracea.

Disigente cual cabriola.

Sobre asientos de madera.

De madera de castaño.

Grávidos y encallados.

Testigos del tiempo errante.

Vagones perforados.

Maitena. Primeras nieves,

Acicalando el terreno.

Abrumador el tañido del agua.

Inconfundible su eco sereno.

El Charcón, tu estación.

Fresco y húmedo rincón.

De alta montaña dama.

Sinuosa y escarpada.

En tu vereda, hacia las estresas.

Románticos viajeros divagan.

Infusiones, animadas charlas.

Hijos de la montaña.

1974. Mal entendido progreso.

Ni vagones, ni viajeros.

Ni raíles, ni crujidos.

Tuenta la profecía,

Que en las noches de San Juan,

Del sueño eterno germinan.

Un puñado de vías.

Y un hombre emerge del agua,

San Pedro de Galatino.

En su memoria, el tranvía.

Su historia, mi destino.

